



# Barómetro de la Economía Chilena

ENERO 2026

Autores: Gonzalo Valdés y Vicente Abrigo

## I. RESUMEN EJECUTIVO

- El Barómetro de la Economía Chilena de enero muestra la continuidad de un escenario económico favorable tras el repunte observado hacia el cierre del año anterior. El Índice Económico IPP UNAB volvió a aumentar, impulsado principalmente por el buen desempeño del subíndice de Expectativas, asociado al sólido comportamiento del IPSA, y por una Situación Macroeconómica que se mantiene en terreno positivo. En contraste, la Situación de los Consumidores registró un retroceso en su magnitud, reflejando debilidades persistentes en el mercado laboral. En conjunto, los resultados describen un panorama aún positivo, aunque con desafíos que invitan a mantener cautela al inicio del año.
- En esta edición, el 12,5% de las variables se ubica en el cuadrante “Bien y mejorando”, registrando una caída respecto del mes anterior. En tanto, un 37,5% de las variables se concentra en “Bien y sin cambios”, mientras que “Bien, pero empeorando” agrupa un 12,5% del total. Por el lado negativo, el cuadrante “Mal y empeorando” alcanza un 12,5%, “Mal y sin cambios” representa un 20,8% y “Mal, pero

mejorando” un 4,2%. En conjunto, un 58,3% de las variables permanece sin cambios de cuadrante, lo que refleja un escenario de menor movilidad mensual y una mayor estabilización relativa de las condiciones económicas, aunque con un leve deterioro en algunas dimensiones específicas.

- El Índice Económico IPP UNAB registró un nuevo aumento, pasando de 28,0 a 31,2 puntos, manteniéndose en el cuadrante de “Bien y mejorando”. Este avance se explica principalmente por el fuerte incremento del subíndice de Expectativas, que pasó de 40,0 a 48,0 puntos, consolidando su posición en terreno positivo. Por su parte, el subíndice de Situación Macroeconómica también mostró un avance en magnitud, aumentando de 12,4 a 13,2 puntos y permaneciendo en “Bien y mejorando”. En contraste, el subíndice de Situación de los Consumidores registró una caída, retrocediendo de 18,5 a 15,3 puntos y desplazándose desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, lo que evidencia un deterioro en algunas condiciones que afectan directamente a los hogares, particularmente vinculadas al mercado laboral y al ahorro.



- En total se registraron cinco cambios de cuadrante, con una predominancia de movimientos desfavorables. Cuatro de ellos correspondieron a deterioros, asociados a la inflación, la creación de empleos, los saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo, y la tasa de informalidad. En contraste, el único cambio positivo de la edición fue el de las exportaciones, que lograron desplazarse hacia un escenario más favorable.

## II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra una mejora en la situación económica al comparar los resultados de enero con los del mes anterior. Al desagregar por subíndices, se observa que el subíndice de Expectativas y el de Situación Macroeconómica se mantuvieron en el cuadrante de “Bien y mejorando”, mientras que el subíndice de Situación de los Consumidores registró un cambio negativo de cuadrante, desplazándose desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. En términos de magnitudes, el subíndice de Expectativas mostró un aumento relevante en su puntaje, pasando de 40,0 a 48,0 puntos, mientras que la Situación Macro-

económica también avanzó, desde 12,4 a 13,2 puntos. En contraste, el subíndice de Situación de los Consumidores registró una caída, pasando de 18,5 a 15,3 puntos, lo que explica su cambio de cuadrante.

El Índice Económico IPP UNAB registró un nuevo aumento, pasando de 28,0 a 31,2 puntos, consolidando su trayectoria positiva y manteniéndose en el cuadrante de “Bien y mejorando”. Este avance se explica principalmente por el fuerte repunte del subíndice de Expectativas y por la mejora, aunque más acotada, de la Situación Macroeconómica, que compensaron la caída observada en la Situación de los Consumidores. En conjunto, los resultados de enero muestran una economía que continúa en terreno positivo, aunque con señales de mayor heterogeneidad entre los distintos componentes, lo que refuerza la necesidad de monitorear con atención la evolución del consumo y de las condiciones de los hogares durante los próximos meses.

Dado este escenario, resulta pertinente examinar con mayor detalle qué tipo de cambios predominaron entre las variables que componen el índice. En la Figura N°1 se presenta el Barómetro y la ubicación de cada uno de los indicadores, donde se pueden observar los movimientos

descritos. En particular, la zona de “sin cambios” se encuentra representada por los intervalos alrededor de la línea horizontal central del gráfico.

A nivel de distribución, y agrupando los cuadrantes, se observa una leve recomposición en el balance general. La categoría “Sólo bien”—que incluye las variables clasificadas como “Bien y mejorando”, “Bien, pero empeorando” y “Bien y sin cambios”—disminuye de 16 a 15 variables, pasando de 66,7 a 62,5% del total. En paralelo, el grupo “Sólo mal”—compuesto por las variables en “Mal, pero mejorando”, “Mal y empeorando” y “Mal y sin cambios”—aumenta de 8 a 9 variables (de 33,3 a 37,5%). Esto indica un leve desplazamiento hacia zonas negativas, aunque sin alterar de forma sustantiva el equilibrio general del Barómetro.

Al desagregar por cuadrante, se observa una caída en “Bien y mejorando”, que pasa de 6 a 3 variables (de 25,0 a 12,5%). En contraste, el cuadrante “Bien y sin cambios” registra un aumento relevante, pasando de 7 a 9 variables (de 29,2 a 37,5%), mientras que “Bien, pero empeorando” se mantiene estable en 3 variables (12,5%). Estos movimientos reflejan una pérdida de dinamismo positivo y un mayor anclaje de va-

riables en escenarios de estabilidad dentro del ámbito favorable.

Por el lado negativo, el cuadrante “Mal, pero mejorando” disminuye de 3 a 1 variable (de 12,5 a 4,2%), mientras que “Mal y sin cambios” aumenta de 4 a 5 variables (de 16,7 a 20,8%). A su vez, “Mal y empeorando” registra un aumento relevante, pasando de 1 a 3 variables (de 4,2 a 12,5%). En conjunto, estos resultados muestran una recomposición interna hacia escenarios de mayor deterioro dentro del grupo negativo.

En términos de dinámica general, la categoría “Sin cambios” registra un aumento importante, pasando de 11 a 14 variables (de 45,8 a 58,3%). En contraste, la categoría “Mejorando” muestra una caída significativa, disminuyendo de 9 a 4 variables (de 37,5 a 16,7%), mientras que “Empeorando” aumenta, pasando de 4 a 6 variables (de 16,7 a 25,0%).

Este patrón sugiere una economía que comienza el año con una menor dinámica positiva y una mayor concentración de variables en escenarios de estabilidad o deterioro. El aumento del grupo “Sin cambios” indica que una parte importante de las variables consolida su posición relativa, mientras que la caída en “Mejorando” y el aumento en “Em-

peorando” reflejan un inicio de año marcado por una mayor cautela y una moderación en el impulso observado en meses previos.

Finalmente, al examinar en detalle cada cuadrante, se constata que el 12,5% de las variables se ubica en “Bien y mejorando” (3 en total), correspondientes a la confianza en los consumidores, las exportaciones y el IPSA. En el cuadrante “Bien, pero empeorando” se encuentran 3 variables (12,5%): la inflación, la incertidumbre económica y la tasa de informalidad.

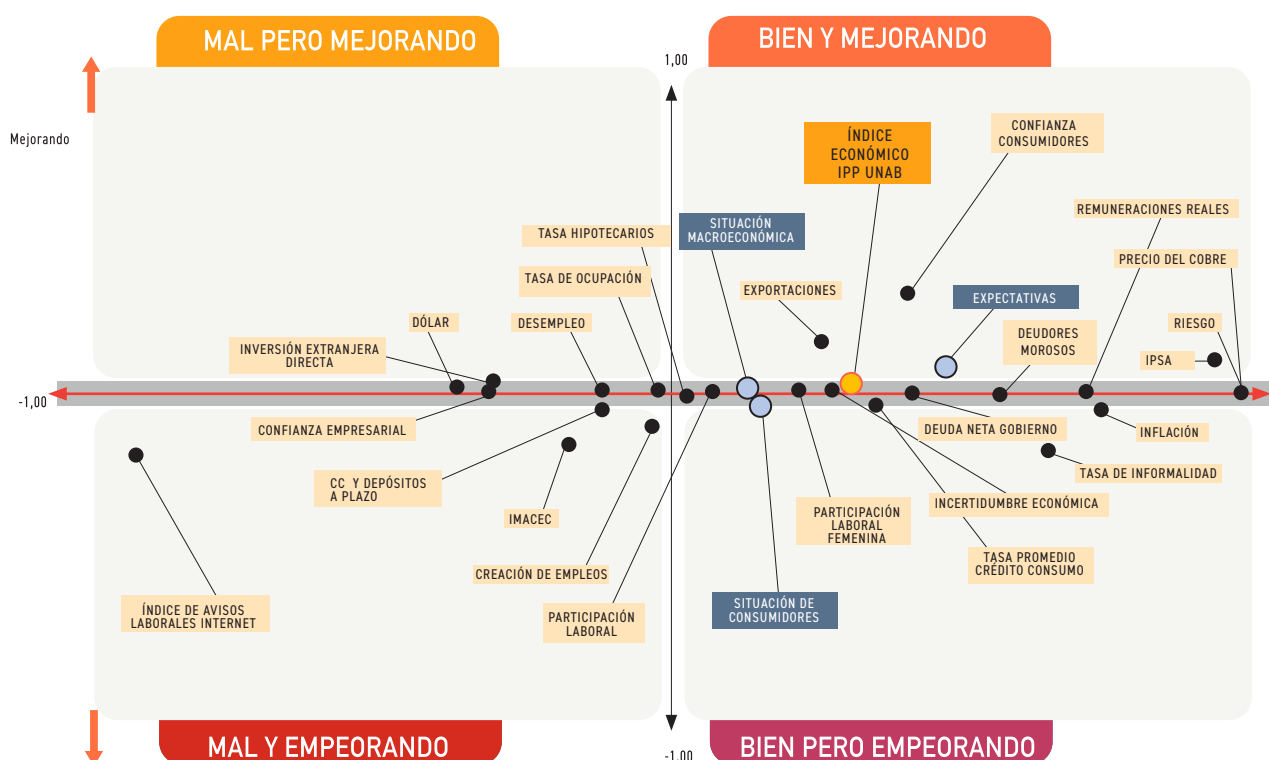
Por su parte, el cuadrante “Mal y empeorando” agrupa tres variables (12,5%), correspondiente al IMACEC, la creación de empleos, y al saldo en cuentas corrientes y de-

pósitos a plazo. Luego, el cuadrante “Mal, pero mejorando” agrupa una variable (4,2%), la cual corresponde a la inversión extranjera directa.

En cuanto a las variables que no registraron cambios significativos, el cuadrante “Bien y sin cambios” reúne 9 variables (37,6%): remuneraciones reales, deuda neta del gobierno, tasa promedio de créditos hipotecarios, deudores morosos, participación laboral, precio del cobre, riesgo a nivel país, tasa promedio de crédito de consumo, y participación laboral femenina.

Finalmente, el cuadrante “Mal y sin cambios” contiene 5 variables (20,8%): desempleo, confianza empresarial, dólar, tasa de ocupación, e índice de avisos laborales de internet.

**Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, enero 2026.**



- [1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de enero de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.
- [2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.
- [3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.
- [4] La zona sombreada gris representa la zona "Sin cambios" respecto al periodo anterior.

En la Figura N°2 se observan las tendencias de los subíndices agregados y del Índice Económico IPP UNAB. Al analizar los cambios recientes, se aprecia que el subíndice de Expectativas registró un aumento significativo en su puntaje, pasando de 40,0 a 48,0 puntos. Este avance refuerza su posición en el cuadrante agregado de "Bien y mejorando" y da cuenta de un fortale-

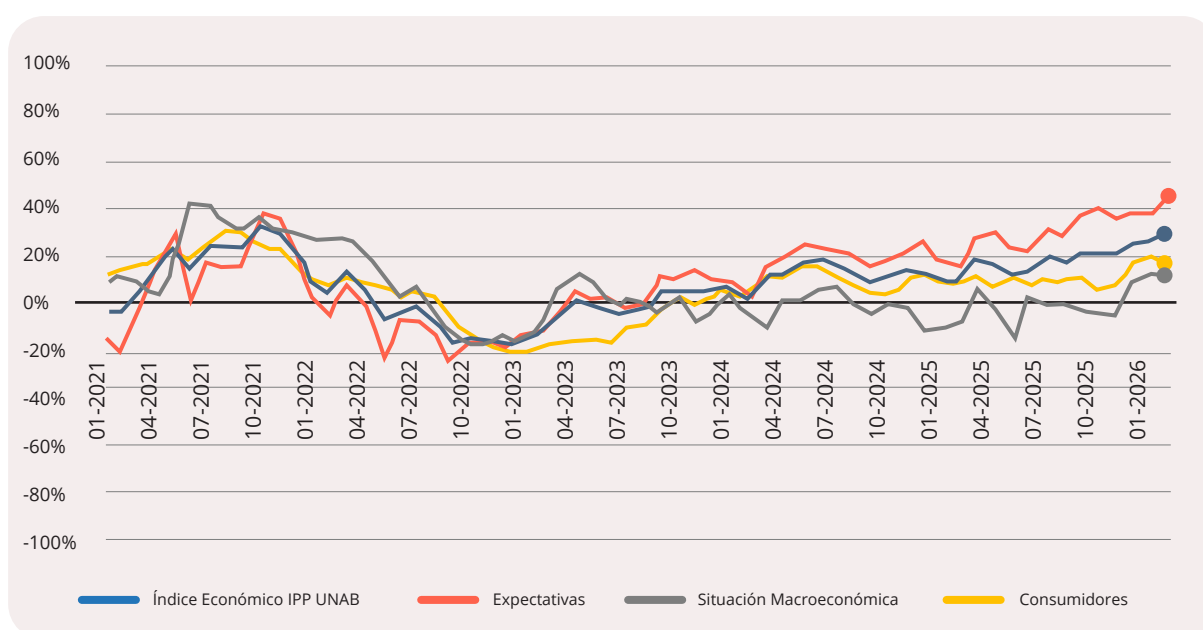
cimiento relevante en las percepciones económicas hacia el inicio del año.

Por su parte, el subíndice de Situación Macroeconómica mostró un avance más acotado, aumentando de 12,4 a 13,2 puntos, manteniéndose en el cuadrante de "Bien y mejorando" y consolidando la trayectoria positiva observada en los meses previos.

Finalmente, el subíndice de Situación de los Consumidores presentó una caída en su puntaje, pasando de 18,5 a 15,3 puntos. Este retroceso implicó un desplazamiento desde el cuadrante de “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”, reflejando un deterioro en las con-

diciones percibidas por los hogares al inicio del año. En conjunto, los resultados muestran una economía que continúa en terreno positivo en términos agregados, pero con una mayor divergencia entre expectativas, desempeño macroeconómico y la situación de los consumidores.

**Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, enero 2026.**



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de enero de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

### III. SUBÍNDICES

Ahora bien, lo anterior presenta a la economía en un espectro general. Sin embargo, los subíndices permiten dividir y explicar más detalladamente las variables que componen

el estado actual. Se detalla a continuación el estado y movimiento de indicadores dentro de cada subíndice. En total, se presentaron 5 cambios de cuadrante, siendo 4 negativos y uno positivo.

## 1) Subíndice de Expectativas

El subíndice de Expectativas registró un aumento intermensual significativo, pasando de 40,0 a 48,0 puntos. Este avance refuerza la trayectoria positiva observada en los meses previos y consolida al subíndice en el cuadrante de “Bien y mejorando”. El incremento en magnitud da cuenta de una mejora relevante en las percepciones económicas al inicio del año, sugiriendo un fortalecimiento del optimismo en torno al desempeño futuro de la economía, aun cuando persisten focos de incertidumbre en algunas de sus variables. Al interior del subíndice de Expectativas no se registraron cambios de cuadrante en esta edición; sin embargo, varias variables mostraron variaciones relevantes en magnitud que vale la pena destacar.

En primer lugar, se encuentra la confianza de los consumidores que fue una de las que presentó el mayor avance dentro del subíndice, manteniéndose en el cuadrante de “Bien y mejorando”. De acuerdo con el último informe de IPSOS, el índice de confianza aumentó respecto del mes anterior, pasando desde 43,7 a 49,2, reflejando una mejora en la percepción sobre la situación económica personal y las expectativas a futuro, especialmen-

te en componentes asociados a estabilidad financiera y perspectivas de consumo. Este resultado se da en un contexto de menor inflación y condiciones financieras más favorables, lo que habría contribuido a reforzar el ánimo de los hogares, aun cuando el nivel de confianza continúa por debajo de promedios históricos, sugiriendo que el optimismo sigue siendo moderado y prudente.

En segundo lugar, destaca el desempeño del IPSA, que se mantuvo en el cuadrante de “Bien y mejorando” y que al 12 de enero abrió en 10.929 puntos, consolidando un crecimiento interanual de 60,4%, muy por encima del 53,4% registrado el mes anterior. Este resultado refuerza una tendencia que ha sido destacada en ediciones previas del Barómetro, donde el mercado accionario chileno ha mostrado un dinamismo excepcional. De hecho, durante 2025 el IPSA rompió récords en más de 70 ocasiones, reflejando un marcado optimismo financiero y una fuerte valorización de los activos locales. De cara a 2026, resta observar si este desempeño se mantendrá, especialmente considerando el escenario político y los riesgos externos, aunque el punto de partida del índice sugiere un inicio de año sólido para el mercado bursátil.



En conjunto, si bien el subíndice de Expectativas no registró cambios de cuadrante durante el período, sí mostró avances relevantes en términos de magnitud. Este desempeño se explica principalmente por el fuerte aumento del IPSA y por la mejora en la confianza de los consumidores, ambas variables que se mantuvieron en el cuadrante de “Bien y mejorando” y que aportaron de manera significativa al alza del subíndice. Así, las expectativas económicas continúan consolidándose en terreno positivo, reflejando un clima financiero más favorable y una percepción algo más optimista hacia el inicio del año, aun cuando persisten focos de cautela en el entorno económico general.

## 2) Subíndice de Situación Macroeconómica

El subíndice de Situación Macroeconómica volvió a registrar un aumento en su puntaje, confirmando la elevada volatilidad que ha caracterizado su comportamiento a lo largo del año. En este contexto, el hecho de que se mantenga en el cuadrante de “Bien y mejorando” adquiere especial relevancia, al reflejar que las mejoras recientes logran sostenerse pese a los vaivenes observados en meses previos. En términos de magnitud, el subíndice avanzó desde 9,7 a 13,2 puntos,

reforzando la señal de un entorno macroeconómico algo más favorable al inicio del año.

Al interior del subíndice se produjo un único cambio de cuadrante de carácter positivo, correspondiente a las exportaciones, que se desplazaron desde “Bien, pero empeorando” hacia “Bien y mejorando”. En diciembre de 2025, estas alcanzaron un total de 11.286 millones de dólares, superando ampliamente el nivel del mes anterior, que fue de 8.504 millones de dólares. Además, las exportaciones registraron un crecimiento interanual de 15,95% en términos reales, cifra muy superior al 5,53% observado previamente y que constituye el mayor crecimiento anual registrado durante 2025. Este desempeño consolida a las exportaciones como uno de los principales aportes positivos al subíndice en el cierre del año.

Respecto a otras variables que registraron cambios relevantes en magnitud, destaca el precio del cobre, que se mantuvo en el cuadrante de “Bien y mejorando” y alcanzó su máxima puntuación dentro del Barómetro de la Economía Chilena del IPP UNAB. Durante el período, el cobre superó de forma sostenida los 6 dólares por libra, ubicándose en niveles históricamente altos. De acuerdo con análisis recientes

del Banco Central y del mercado, este desempeño se explica por una combinación de una demanda más sólida de lo anticipado —impulsada por la transición energética y la digitalización—, restricciones persistentes en la oferta mundial y un contexto financiero que ha favorecido a los activos reales. En conjunto, estos factores han consolidado al cobre como uno de los principales motores del buen desempeño macroeconómico reciente.

Finalmente, otra variable relevante que no registró un cambio de cuadrante, pero sí presentó un deterioro en su magnitud, es el IMACEC, que se mantuvo en el cuadrante de “Mal y empeorando”. En el último mes, la variación interanual alcanzó solo un 1,2%, ubicándose por debajo del 2,2% observado el mes anterior. Cabe destacar que estas cifras corresponden a datos no desestacionalizados, lo que refuerza la señal de debilidad en el crecimiento efectivo de la actividad económica. Este resultado subraya que, pese al buen desempeño de varias variables macroeconómicas, el dinamismo del crecimiento sigue siendo limitado y constituye un elemento central a monitorear para evaluar la solidez de la recuperación.

En conjunto, el subíndice de Situación Macroeconómica muestra un

balance mixto. Por una parte, variables como el precio del cobre y las exportaciones continúan exhibiendo desempeños muy favorables, aportando de manera significativa al aumento del puntaje agregado. Sin embargo, la persistente debilidad del crecimiento, reflejada en el comportamiento del IMACEC, impide una lectura plenamente positiva del entorno macroeconómico. Así, el subíndice avanza principalmente por mejoras en magnitudes y en variables externas, mientras el crecimiento interno sigue siendo el principal desafío pendiente para consolidar una recuperación más robusta y sostenible.

### 3) Subíndice de Situación de los Consumidores

Finalmente, se analiza el último subíndice, correspondiente a la Situación de los Consumidores. Este subíndice registró una caída en su puntaje, pasando de 18,5 puntos el mes anterior a 15,3 puntos en el presente período, lo que implicó un desplazamiento desde el cuadrante de “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. Si bien el subíndice se mantiene en la zona agregada de “Bien”, este retroceso sugiere una moderación en las condiciones que habían impulsado la mejora observada en meses previos, reflejando un escenario algo más cau-

teloso para los hogares al inicio del año.

Al interior del subíndice se produjeron cuatro cambios de cuadrante, siendo todos estos negativos, lo cuales corresponden a la inflación, creación de empleos, saldo en cuenta corriente y depósitos a plazos y tasa de informalidad.

El primer cambio corresponde a la inflación acumulada en doce meses, que se ubicó en 3,5%, superando levemente el 3,4% registrado el mes anterior. Si bien esta variación es acotada, fue suficiente para provocar un cambio de cuadrante, desplazándose desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero empeorando”. No obstante, como suele advertirse en este tipo de movimientos marginales, resulta clave interpretar el dato en su contexto. En este caso, pese al leve aumento, la inflación continúa dentro del rango meta del Banco Central, lo que sugiere que el proceso de normalización de precios se mantiene y que la variable sigue posicionándose sólidamente en la zona agregada de “Bien”.

Luego, el segundo cambio corresponde a la creación de empleos, variable que se mide a través de su crecimiento interanual. En el último mes, esta registró una variación negativa de -0,21%, ubicándose por

debajo del crecimiento interanual de 0,13% observado el mes previo y revirtiendo los avances registrados durante los cuatro meses anteriores. Este deterioro fue suficiente para provocar un desplazamiento desde el cuadrante de “Bien, pero empeorando” hacia “Mal y empeorando”, reforzando las preocupaciones en torno al desempeño del mercado laboral. Pese a algunas señales de mejora observadas en informes recientes, el empleo continúa mostrando debilidad, lo que posiciona al ámbito laboral como uno de los principales desafíos económicos hacia adelante, estrechamente vinculado además a la necesidad de retomar un mayor dinamismo en el crecimiento del país.

En tercer lugar, se encuentra el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo, variable que pasó desde el cuadrante “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”. Este indicador busca aproximar la capacidad de ahorro líquido de los hogares. En términos nominales, la suma de estos saldos alcanzó los 74.722.156 millones de pesos, por debajo de los 75.196.002 millones registrados el mes anterior. Al ajustar por población mayor de 18 años y por inflación, la caída se mantiene en términos reales per cápita, lo que explica el deterioro de la variable. Este comportamiento sugiere

que, pese a un contexto de menores tasas de interés y cierta mejora en otras condiciones financieras, los hogares estarían utilizando sus ahorros líquidos para enfrentar gastos corrientes o ajustando su portafolio financiero, reflejando una capacidad de ahorro aún frágil.

En cuarto y último lugar, se encuentra la tasa de informalidad, que se desplazó desde el cuadrante de “Bien y sin cambios” hacia “Bien, pero empeorando”. Este cambio se explica por un aumento de la tasa, que pasó de 26,2 a 26,6% en el último dato disponible, correspondiente al trimestre móvil septiembre-octubre-noviembre. Este resultado complementa las señales negativas observadas en la creación de empleo y refuerza el diagnóstico de un mercado laboral debilitado. El aumento de la informalidad no solo refleja dificultades para generar empleo, sino también desafíos en la calidad de los puestos de trabajo, afectando principalmente a trabajadores de sectores socioeconómicos más vulnerables, lo que subraya la urgencia de abordar este problema desde la política pública.

En conjunto, el subíndice de Situación de los Consumidores muestra una moderación respecto de los meses previos, con un retroceso en su puntaje y un desplazamiento ha-

cia un cuadrante menos favorable. Si bien variables como la inflación continúan en niveles coherentes con un escenario de normalización, el deterioro del mercado laboral y la caída en la capacidad de ahorro real de los hogares configuran un entorno más frágil. Estos resultados sugieren que, pese a las mejoras observadas en otras dimensiones de la economía, la situación de los consumidores sigue estando fuertemente condicionada por el empleo y los ingresos, consolidando al mercado laboral como uno de los principales desafíos económicos de corto y mediano plazo.



## IV. CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena de enero muestra un inicio de año positivo para la economía nacional en diversas dimensiones, dando continuidad a la mejora observada hacia el cierre de 2025. Destacan, en particular, las variables macroeconómicas y financieras, como el precio del cobre y el IPSA, junto con otros indicadores asociados a las expectativas, entre ellos el índice de confianza de los consumidores. No obstante, persisten debilidades relevantes, especialmente en el ámbito laboral, donde continúan destacando de forma negativa variables como la creación de empleo y la informalidad laboral.

A nivel de subíndices, la Situación de los Consumidores fue la única que registró un desplazamiento de cuadrante, el cual fue levemente negativo. Este movimiento se explica, por una parte, por el retroceso moderado de variables que venían mostrando un desempeño favorable, como la inflación, la cual, pese a este ajuste, continúa ubicada dentro del rango meta. Por otra parte, el deterioro en indicadores laborales vuelve a manifestarse como un factor clave, reforzando la idea de que el mercado laboral sigue siendo uno de los principales desafíos de la economía y un eje central para la agenda del gobierno entrante.

El subíndice de Expectativas se mantiene en terreno positivo, apoyado principalmente por el buen desempeño del mercado financiero. En particular, el IPSA continúa en niveles históricamente altos al inicio de 2026, en línea con el fuerte impulso acumulado durante 2025, año en que el índice registró más de 70 nuevos récords. A esto se suma una mejora relevante en la confianza de los consumidores, lo que refuerza un escenario más favorable en las percepciones económicas. Con todo, el panorama sigue estrechamente condicionado por la evolución del crecimiento y, especialmente, por el desempeño del mercado laboral, que continúa siendo el principal foco de preocupación.

Por su parte, la Situación Macroeconómica presenta un desempeño mayoritariamente positivo al inicio del año. Si bien el IMACEC continúa mostrando un crecimiento acotado y se mantiene en el cuadrante de “Mal y empeorando”, el subíndice se ve ampliamente respaldado por avances relevantes en otras variables. Destaca especialmente el precio del cobre, que extiende la trayectoria alcista observada durante 2025 y se mantiene en niveles históricamente elevados, junto con un repunte significativo de las exportaciones. En conjunto, estos elemen-

tos refuerzan un escenario macroeconómico más favorable, aunque con el desafío aún pendiente de lograr que este mayor impulso externo se traduzca en un dinamismo más sólido de la actividad interna.

En conjunto, el inicio de 2026 encuentra a la economía chilena en una posición más sólida que la observada al comienzo del año anterior, apoyada en los avances acumulados hacia el cierre de 2025 y en un contexto externo más favorable. La estabilidad macroeconómica, el buen desempeño de los mercados financieros y los elevados precios del cobre configuran un punto de partida positivo para el nuevo año. Sin embargo, las perspectivas de crecimiento siguen siendo moderadas y el mercado laboral continúa concentrando los principales desafíos. El objetivo hacia adelante será aprovechar este escenario más favorable para impulsar el crecimiento y fortalecer la creación de empleo, de modo de traducir las mejoras macroeconómicas en beneficios más amplios y sostenidos para los hogares.

## Anexos

**Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, enero 2026.**

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,13	0,00
Inflación	0,75	-0,050
Remuneraciones Reales	0,73	-0,008
IMACEC	-0,19	-0,17
Deuda Neta Gobierno	0,42	0,00
Incertidumbre Económica	0,36	-0,05
Tasa Hipotecarios	0,03	-0,01
Deudores Morosos	0,57	0,00
Confianza Empresarial	-0,32	0,01
Confianza Consumidores	0,41	0,33
Dólar	-0,38	0,01
Precio del Cobre	1,00	0,00
Participación Laboral	0,07	0,00
Creación de empleos	-0,04	-0,11
Exportaciones	0,26	0,169
CC y depósitos a plazo	-0,13	-0,06
Riesgo	1,00	0,00
IPSA	0,96	0,11
Participación Laboral Femenina	0,22	0,00
Inversión Extranjera Directa	-0,32	0,04
Tasa de Ocupación	-0,03	0,008
Tasa promedio Crédito Consumo	0,28	0,01
Índice de Avisos Laborales Internet	-0,95	-0,20
Tasa de informalidad	0,66	-0,20

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de enero de 2026, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>